

Clase inaugural sobre migración y educación oficializó inicio de año académico de Doctorado en Educación en Consorcio UBB

La académica de la Universidad Autónoma del Estado de México, Dra. Norma Baca Tavira, brindó conferencia sobre Migración y Educación en el marco de la clase inaugural del Doctorado en Educación en consorcio que dicta la UBB, junto a la Universidad Católica del Maule, Universidad Católica de la Santísima Concepción y Universidad Católica de Temuco.



El acto, realizado en la Sala A-23 del Campus La Castilla, fue presidido por el rector de la Universidad del Bío-Bío, Dr. Héctor Gaete Feres, junto a la prorectora Gloria Gómez Vera, el decano de la Facultad de Educación y Humanidades, Marco Aurelio Reyes, el director del programa de Doctorado en la UBB, Dr. Miguel Friz Carrillo, el jefe de Gabinete de Rectoría Alvaro Acuña Hormazábal, autoridades universitarias, invitados especiales de las demás universidades participantes y doctorandas y doctorandos.

Desafíos de Chile en educación y equidad

En la ocasión, el rector Héctor Gaete Feres, destacó el trabajo arduo de los académicos e investigadores que idearon y concretaron el Doctorado, acumulando experiencias y fortaleciendo capacidades para culminar con un programa de excelente nivel.

“Chile tiene un déficit en Educación, en generación de conocimiento y en formación de capital humano de alto nivel. Ciertamente, tenemos buena educación en términos comparados, pero nosotros queremos fortalecernos mucho más, porque nuestras familias y jóvenes de todos los niveles socioeconómicos, merecen mejor calidad de educación y nuestro país tiene la posibilidad de hacerlo, tiene los talentos y la gente para hacer este esfuerzo. Necesitamos formar personas para realizar una contribución de marca mayor en el fortalecimiento de la educación en Chile. Necesitamos llevar educación de altísima calidad a las grandes mayorías”, ilustró el rector Gaete Feres.

Al respecto, el Rector destacó que un país como Chile, que exhibe un ingreso per cápita de 22 mil dólares, debe ser capaz de prodigar educación de altísima calidad en todos sus niveles, desde pre básica al nivel de postgrado, pues solo así logrará transitar hacia el desarrollo.



“No habrá igualdad de oportunidades sin educación de calidad. No habrá educación de calidad si no graficamos la dignidad del profesor en aspectos concretos tales como una remuneración adecuada, condiciones óptimas de trabajo, entre otros factores... En el último informe de competitividad, Chile figura en el lugar 35 entre los 148 países de mayor competitividad a nivel mundial. Pero en el informe del PNUD estamos entre los 10 países más desiguales del mundo. Tenemos un nivel de desigualdad medido por el índice de Gini de 0,52, donde 0 es igualdad perfecta y 1 desigualdad perfecta. Eso no es correcto en un país con 22 mil dólares de ingreso per cápita, porque esa desigualdad se traduce en desigualdad en salud, educación, jubilaciones, en cómo se distribuyen los barrios en una ciudad, entre otros múltiples ejemplos”, aseveró.

El Rector Héctor Gaete aseguró a los alumnos del programa de Doctorado que la UBB les formará al más alto nivel disciplinar, aportando también una visión global puesto que la Educación debe ser capaz de articularse con los desafíos de desarrollo que tiene el país.

“La Educación como herramienta es fundamental para alcanzar mayor igualdad para el desarrollo de Chile, y colaborar con el resto del mundo. En la UBB, institución de educación pública del Estado de Chile y de todos los chilenos, entendemos que nuestros estudiantes son personas que requieren nuestro apoyo para alcanzar un gran nivel en lo académico y científico, siempre con una perspectiva de indiscutible calidad y compromiso social”, aseveró el Rector.

Migración y Educación



La académica Norma Baca Tavira, conferencista invitada, e investigadora del Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales de la Universidad Autónoma del Estado de México, expuso sobre tendencias de la migración internacional para luego focalizar el análisis en el sistema migratorio México-Estados Unidos, la movilidad humana en Centro y Norteamérica, y los desafíos de la migración en México.

En la ocasión destacó que el sistema migratorio México-Estados Unidos es un fenómeno histórico, masivo y de vecindad, lo que supone un análisis complejo.

“Es un fenómeno histórico que comienza a darse desde finales del siglo XIX, cuando especialmente trabajadores rurales se van a trabajar a los campos de EE.UU., y se prolonga durante más de un siglo, con distintas fases, en algunos momentos en forma regulada y documentada por el Estado mediante programas de gobierno implementados por los estadounidenses y mexicanos. Y en otros momentos en forma desatendida, pues se acaban los programas, pero sigue funcionando el flujo de ida y vuelta”, ilustró la investigadora.

Sin embargo, el atentado en World Trade Center del 11 de septiembre de 2001 supone un hito en la manera que EE.UU. asume la noción de seguridad nacional, lo que le lleva a replantearse algunos temas, ilustró la docente. “Comienzan a incrementar la seguridad en las fronteras, destinan grandes recursos al control fronterizo, y eso va haciendo mucho más complicada la circulación. Entonces sólo quien tiene más recursos puede optar por visa, pagar por estas rutas y llegamos entonces a 2015 y tenemos más de un siglo de circulación masiva. Hubo un momento, en los años 90, en que anualmente se iban de México a Estados Unidos unas 400 mil personas. Estas personas, luego quisieron llevar a sus hijos, esposas, madres, familiares y eso se multiplicó. Tenemos ese contexto histórico de más de un siglo y eso genera comunidad, tiene implicaciones porque la gente está instalada en EE.UU. con sus redes, vínculos, sus trabajos, incluso con la transformación de su identidad. El hecho de tener la vecindad, pues compartimos una frontera muy amplia y muy porosa, eso es muy importante”, explicó.



La masividad del fenómeno se grafica en el hecho que 12 millones de mexicanos, el 10% de la población total de México, vive en Estados Unidos. “Y no sólo eso, sino también sus descendientes, entonces, hablamos de una comunidad de alrededor de 30 millones de mexicanos y mexicoamericanos que están en EE.UU.”, argumentó.

La Dra. Norma Baca Tavira comentó igualmente que la implementación del Doctorado en Educación en consorcio, supone una oportunidad para investigar el fenómeno de la migración, toda vez que es un hecho palpable que incluso se comienza a advertir en Chile.

“Sin muchos elementos advierto que Chile estará recibiendo cada vez más inmigrantes, porque tiene una condición económica importante y más destacada que sus vecinos, entonces, la movilidad de la

población no se detiene, todo lo contrario, estamos en un contexto en que por el desarrollo de los transportes y el abaratamiento, se favorece esto, y si en Chile no tienen elementos de política pública para atender desde la multiculturalidad, desde la educación, desde el empleo y regulando sus flujos migratorios, quizás sería un problema. Ahora están en tiempo, porque hoy no es un problema, pero puede llegar a serlo. En programas de Doctorado como éste, vendría muy bien empezar a hacer la investigación de quiénes son los que están llegando, o los mismos chilenos dónde están, quiénes son, qué perfil tienen, si su factor de emigración es por búsqueda de educación en el extranjero, y si regresan a Chile o se quedan afuera”, ejemplarizó.

Hito para la Facultad de Educación y Humanidades



El decano Marco Aurelio Reyes, destacó el paso histórico que implica para la Facultad el inicio de las clases del Doctorado en Educación. “Se cumple un sueño que tuvimos en la década pasada. Recuerdo que en un momento determinado, el ex rector de la Universidad, don Hilario Hernández Gurruchaga, dejaba la Rectoría y me dice que la gran herencia que iba a dejar a la Facultad, era crear un programa de Doctorado. Una herencia que no era fácil concretar, porque todos sabemos lo que significa la creación de un Doctorado en Educación o de cualquier disciplina.

La herencia la tomó el rector actual, Héctor Gaete Feres, quien nos ha dado todos los apoyos necesarios para la concreción. Pero siempre hay coyunturas históricas, y la coyuntura se dio a través de la instalación de este consorcio a través de los Programas de Convenios de Desempeño del Ministerio de Educación, un gran acierto de las políticas públicas chilenas, especialmente para la educación y su desarrollo”, comentó.

El Decano manifestó que el mejoramiento sustancial de la Educación en Chile pasa en gran parte por generar programas de postgrado de alta calidad con una visión de futuro.

“Crear un Doctorado en Educación implica generar un grupo de educadores, profesionales de la educación, que se dedican durante un tiempo de su vida universitaria a estudiar, reflexionar, crear, a elaborar ideas, con un objetivo trascendental: el desarrollo de la educación. Lo decía Nelson Mandela, ese gran patriota de la Humanidad del siglo XX, que la educación es el arma más efectiva para combatir la pobreza y todas las desigualdades que existen en el mundo. Porque la educación ha sido la caja de resonancia de todos los grandes problemas de la Humanidad, desde la Revolución Industrial, la Revolución Tecnológica, todo repercute en la sala de clases, y el tema de las migraciones no es un tema del que estemos alejados, es un tema que está omnipresente”, concluyó.

En forma previa, el director del Programa de Doctorado en Educación en la UBB, Dr. Miguel Friz Carrillo, manifestó que el plan de estudios del Programa se propone dar respuesta a la demanda de formación de recursos humanos calificados y a la generación de conocimiento desde la investigación científica en Educación, considerando los nuevos escenarios socioeducativos de las regiones y el país

y los desafíos del mundo globalizado, para comprender y mejorar la calidad de la educación.

“El programa de Doctorado en Educación interuniversitario propone un sistema de colaboración que se hará efectivo gracias al diseño curricular común, el establecimiento de un claustro académico compartido, y un sistema de movilidad académica y estudiantil. De ese modo, las universidades participantes nos apoyaremos en aquellas áreas que sea necesario. Creemos que la mejor alternativa era realizar este Doctorado en red, con el apoyo de las universidades católicas del Maule, Santísima Concepción y de Temuco, porque en conjunto nos potenciamos y podemos fortalecer la calidad de la investigación en Educación en Chile”, aseveró.